

A MINADA...

PRIMEIRO ANUNCIO

Cando a unha empresa publicitaria se lle encarga un traballo desenvolve toda unha campaña para que o produto chegue ó cliente. Todos temos visto ás veces anuncios que nos deixan un pouco sorprendidos porque nos deixan coa intriga do que queren vender, pois non o declaran de primeiras. Provocan na audiencia un efecto que provoca que todos comentan qué queiran dicirnos. A medida que vai pasando o tempo vannos sacando de dúbidas.

Nestes días pasados estivo en Galicia un cantautor latinoamericano chamado Martín Valverde. El e a súa dona deron unhas conferencias ós sacerdotes moi ilustradoras. O tema a tratar era o primeiro anuncio de Evanxeo. Poidemos comprobar como a chamada renovadora do Concilio, o impulso de Paulo VI e a forza de Xoan Paulo II se facían presentes.

Unha primeira impresión pode dar a aparencia de que estamos ante unha inxenuidade e un sentimentalismo propio doutras latitudes. Pero estaba alí o fundamento bíblico, un gran coñecemento da psicoloxía, un seso eclesial e unha forte espiritualidade. Todo presentado cun gran sorriso e alegría desbordantes. Pero máis que nada, e que sorprendeu a moitos, a experiencia de fe e de encontro co Señor.

Moitas persoas que coñecemos non coñecen a Xesús, non discerniron na súa historia que o Señor está. Cantos non leron a Palabra, cantos simplemente son críticos coa Igrexa sen saber moi ben por qué, cantos están adormecidos. Cantos necesitan ser sanados das súas feridas profundas: sufrimento, dor, angustia, vacío, desalento, desesperanza...

Anunciar o Evanxeo é mostrar o rostro do Señor, atrapar o corazón, revolver a alma, iluminar os recunchos do interior, motivar o amor que El puxo en todos.

Unha Igrexa Evanxelizada e Evanxelizadora é a que sae ás rúas e camiños, abre os corazóns, é vínculo de unidade, sacramento do perdón, alento de esperanza, icono da auténtica ledicia, caridade desbordante.

Releendo o exemplo do comezo é deixar ós que son obxecto do amor de Deus, todos con ganas de recibir máis, un prepara a terra, outro sementa, outro rega... e o Espírito encárgase de que vaia dando froito.

Complicuémonos a vida facendo que as páxinas do Evanxeo se abran a todos.

Moitas veces lembro o enterro do Papa Xoan Paulo II, cando depositaron enriba do cadáver o libro do Evanxeo e o vento que había na praza de San Pedro ía facendo pasar as follas. É coma un signo de que o alento do Espírito está sempre a facer que a Palabra non está pechada, senón que está impulsada a percorrer tódolos lugares do mundo.

EDITORES: A. CUEVAS Y LUIS HIERRO • Dr. Corbal, 90 • 36207 VIGO • IMPRESION: Imprenta PAZ - Telf. 986. 342509 • PORRIÑO.
FOTOCOMPOSICION Y MAQUETACION: MEDIOS Publicitarios - Tabagón - O ROSAL • DIRECTOR: ALBERTO CUEVAS. •

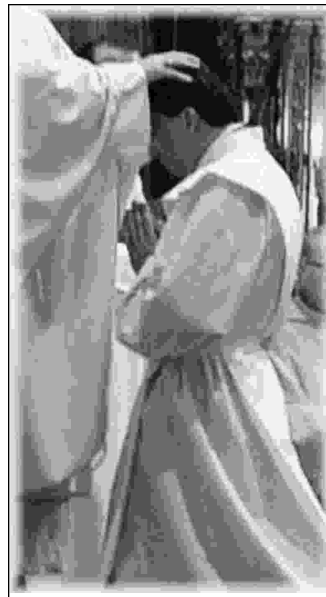
APÓSTOL POR GRACIA DE DIOS

LAMADA, encontro y misión son palabras que expresan los rasgos que deben configurar la vida de los que van a servir al pueblo de Dios en el Sacerdocio ministerial. En la fiesta de San José nuestra mirada se detiene especialmente en quienes han iniciado este camino en nuestros Seminarios de Tui (Menor) y de Vigo (Mayor). Sin abandonar a sus familias, viven la mayor parte del año en estos Centros, preparándose para asumir la tarea que han de realizar en servicio de la Iglesia y de la sociedad.

Ellos saben que están allí porque Alguien los ha llamado; como a Simón y a Andrés, también a ellos llegó la voz del Señor: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres". Sin esta llamada carecería de sentido su estancia en el Seminario, preparándose para asumir una responsabilidad que el Señor no les va a encomendar. El Señor llama, y lo hace generosamente, para que nunca falten sacerdotes que anuncien el Evangelio, celebren los Sacramentos y sirvan a los fieles y a las comunidades siguiendo los pasos del Buen Pastor, que no vino "para ser servido sino para servir".

¿Encuentra siempre esta llamada divina una respuesta positiva? El Señor invita, no coacciona: "si quieres venir conmigo..." En nuestra memoria está la respuesta negativa del "joven rico". La vocación sacerdotal, como cualquier otra, implica diálogo entre el Señor que llama y el destinatario que responde; implica encuentro entre Dios y el hombre; si el hombre no acepta ese diálogo, la vocación se frustra. Sólo el llamado tiene la última palabra, que ha de pronunciar libremente porque el Señor no quiere esclavos sino amigos.

El entorno familiar y social no siempre ayuda a responder con libertad a la llamada del Señor. Resulta doloroso que haya padres cristianos que manifiesten su disgusto ante la posibilidad de que su hijo quiera ser sacerdote. La fe nos dice que Dios es amor y busca lo mejor para nosotros. Si los padres buscan la felicidad de su hijo -pensar lo contrario sería hacerles una grave ofensa- su gran preocupación no puede ser otra que la de ayudar a su hijo a descubrir la llamada del Señor y dar una respuesta afirmativa. La vocación sacerdotal ha de encontrar una favorable acogida, tanto en la comunidad familiar como en la parroquial y educativa. Cualquier palabra o gesto que menosprecie esta vocación está reduciendo la posibilidad de que el joven responda libremente a la llamada del Señor. Si esto hacemos, no respetamos uno de los derechos fundamentales de la persona humana: tomar sus decisiones en libertad. Como fieles cristianos, todos hemos de rezar para que quienes reciben la llamada al sacerdocio, respondan "sí" al Señor. Así nos lo mandó el Señor, al contemplar la inmensidad del campo lleno de mies y con pocos trabajadores: "Rogad al dueño de la mies que envíe operarios a su campo". El "Día del Seminario" es una ocasión privilegiada para manifestar nuestra cercanía a los llamados al Sacerdocio. Démosle nuestro apoyo, y roguemos al Señor que les dé valor para seguir adelante. Cordialmente



Jose Diezguas
Obispo de Tui-Vigo

PUNTADA CON HILO

ELUANA NO MURIÓ: LA MATARON

En 1941 un prisionero se escapó del campo de concentración de Auschwitz. En represalia diez de sus compañeros, elegidos al azar, fueron condenados al bunker de la muerte: un barracón en el que los encerraron sin proporcionarles comida ni bebida. A las tres semanas, seis de ellos había muerto de hambre y de sed. A los otros cuatro, los liquidaron con una inyección letal.

El pasado 9 de febrero nos dijeron que Eluana Englaro había muerto. Tenía 38 años. A los 21 había sufrido un accidente de tráfico, y desde entonces permanecía en estado de coma. Por lo demás, sus órganos vitales seguían funcionando. Dormía y despertaba regularmente. Según su neurólogo, su estado físico era óptimo. La alimentaban mediante una sonda, como a un bebé se le da el biberón. No era una enferma terminal: podía seguir viviendo más años. No estaba conectada a ninguna máquina extracorpórea. No estaba sometida a encarnizamiento terapéutico. Pero su familia se cansó de ella, y pidió que dejaran de darle el biberón, a pesar de que la atención directa la llevaban las religiosas enfermeras del hospital en el que estaba internada. Un juez acogió el deseo de la familia y dictó la sentencia de muerte. Eluana duró tres días. Falleció por deshidratación. Eluana

no murió: la mataron. Que, como diría el ilustre Camilo José Cela, no es lo mismo. Privar a una persona de la nutrición y de la hidratación, necesarias para vivir, objetivamente es un homicidio por omisión. Eutanasia por omisión, eutanasia pasiva. Llámese como se quiera: eutanasia. La alarma social está más que justificada. Si a Eluana sí, ¿por qué no a otros? Tenemos la eutanasia a las puertas. Sálvese quien pueda.

José Manuel Castro Quinteiro

NOTICIAS+NOTICIAS+NOTICIAS+NOTICIAS+NOTICIAS+NOTICIAS+NOTICIAS+NOTICIAS

50 años de la Diócesis de Tui-Vigo 50 aniversario del "Seminario Mayor de San José"



El día 9 de marzo se cumplirán 50 años de la publicación de la Bula de Juan XXIII "Quemadmodum impiger" por la cual la antiquísima diócesis de Tui pasaba a denominarse "Diócesis de Tui-Vigo". El Papa encargaba entonces al Obispo de Tui, Fray José López Ortiz, la decisión de señalar una sede concatedralicia en la ciudad de Vigo a la que quedaría agregado el Cabildo. Ya el 4 de agosto de 1957 en la festividad del Cristo de la Victoria, se había bendecido y colocado la primera piedra de un nuevo Seminario, que se estaba acabando de construir en la ciudad viguesa. Al redactar estas líneas, desconocemos si el Cabildo o el Obispado van a celebrar actos especiales para recordar tal efemérides, por la que todos hoy nos felicitamos.

El 16 de octubre se cumplirán 50 años de la inauguración del primer curso, en el Seminario Mayor de Vigo, que en esa fecha de 1959 abría sus puertas con 38 alumnos de Filosofía y 27 estudiantes de Teología. Hoy son 14 los alumnos de ese centro y otros 14 alumnos estudian en el seminario Menor de Tui. En la celebración de las Bodas de Plata de nuestro Seminario Mayor se organizarán diversas actividades (exposiciones, conferencias...) en las que anticipadamente invitamos a participar y de las que en su momento informaremos. Ahora, ¡Felicidades! y contad con nuestro cariño y oración.



Festividad de San José

Como un oasis, llega siempre en la Cuaresma, la fiesta de san José: para hablar de entrega, de silencio, de discreción y humildad, de sensatez, de vocación callada y comprometida. Una jornada estupenda para hacer posible el acudir a participar en la Eucaristía, si es posible con la familia, para dar gracias por los padres, por los hijos y por la vocación personal de cada uno.



CRISIS ECONÓMICA Y RESPONSABILIDAD MORAL

Desde hace tiempo se preveía la llegada de una dura crisis económica. La caída de los mercados de bienes, de fondos monetarios y de títulos financieros no parece ser un fenómeno episódico y casual. En torno a esos hechos surgen algunas cuestiones insoslayables.

1. Con relación al pasado, si la crisis económica era previsible, ¿por qué no se ha luchado para evitarla o, al menos, para atenuar sus efectos? ¿Es posible que una crisis de tal magnitud sobrevenga de forma fortuita? Y, si no es así, ¿a quién beneficia y, por tanto, quién está detrás de las maniobras que han conducido a ella? ¿Por qué no ha habido mayor control y vigilancia para evitar los grandes fraudes que ahora se han descubierto? ¿Cómo es que se ha cifrado el crecimiento económico en sectores tan engañosos como la construcción masiva de viviendas o la explotación de un recurso tan volátil como la afluencia de dinero por vía del turismo?

2. Con relación al presente, muchos ciudadanos no dejan de asombrarse. Los gobernantes han certificado la salud de nuestra economía solamente para asegurarse triunfos electorales a corto plazo. El gobierno del Estado y las administraciones autonómicas han derrochado el dinero a manos llenas. Los medios de comunicación más adictos al poder han guardado silencio sobre el riesgo que representaban las acciones y las omisiones de los grupos políticos, económicos y financieros. Los gobiernos conceden a los bancos un dinero que no revierte en beneficio de las personas necesitadas, de las familias endeudadas o de las pequeñas y medianas empresas.

Con todo, la responsabilidad moral no sólo debe atribuirse a los responsables de la política, de la administración o de las finanzas. Todos hemos de preguntarnos en qué ídolos hemos puesto nuestra confianza. Hemos convertido el individualismo en un ideal de vida. En el mundo de la globalización tendremos que aprender a globalizar la solidaridad.

3. Con relación al futuro los ciudadanos se preguntan qué esperanzas pueden alimentar, si con sus ahorros no podrán cubrir sus necesidades básicas ni sus planes privados de seguridad y de pensión. Los flujos inmigratorios masivos hacen prever una avalancha de personas, todavía seducidas por el bienestar del occidente, que, ante el crecimiento del desempleo, aumentarán la insatisfacción general y la inseguridad ciudadana. La crisis económica está haciendo evidente la falta de equidad en la distribución de las cargas y de las prestaciones económico-sociales. La falta de justicia distributiva hace temer una degradación de la justicia social.

Frente a la inmoralidad que favorece la corrupción y la desconfianza mutua, **la Doctrina Social de la Iglesia** propone como guías para el comportamiento moral los principios de la dignidad de la persona humana, el bien común, la solidaridad, la subsidiariedad, la opción preferencial por los pobres y el destino universal de los bienes. Todos ellos nos exigen renovar la capacidad imaginativa de la caridad.

José-Román Flecha Andrés
(Diario de León 31/1/2009)

BUSCAR, LOGRAR Y GARANTIZAR EL BIEN COMÚN

Existe hoy, en la cultura occidental, una opinión generalizada de que la democracia representativa descuida excesivamente los intereses reales de la sociedad en beneficio de los de la clase política y de los de algunos grupos sociales poderosos; y tal opinión recae directamente, nadie se salva, sobre los tres poderes del Estado: la institución parlamentaria, el poder judicial y el poder ejecutivo.

Tanto el poder legislativo como el judicial han perdido independencia a favor del poder ejecutivo que, dirigido por la clase política tiende a dominar todos los espacios de la vida social, de tal forma que la sociedad se ve abocada a buscar nuevas vías de información crítica, de denuncia y de manifestación y defensa de sus derechos. **"El hombre no puede quedar reducido a mero objeto de la administración del Estado. La sociedad o comunidad civil no es espectadora muda, ni simple beneficiaria de un pretendido donante estatal, ni víctima paciente de un grupo hegemónico instalado en el poder"**. Son palabras de Juan Pablo II en la encíclica Centésimus annus.

Nunca la clase política ha estado tan desprestigiada y criticada por los ciudadanos, y no sólo en nuestro país. El mundo occidental está en crisis y no sólo económica. **"Nuestros desafíos podrían ser nuevos, Las herramientas con que los hacemos frente podrían ser nuevas. Pero**

esos valores sobre los que depende nuestro éxito –el trabajo duro y la honestidad, la valentía y el juego limpio, la tolerancia y la curiosidad, la lealtad y el patriotismo –esas cosas son viejas. Esas cosas son verdaderas. Han sido la fuerza silenciosa de nuestro progreso durante toda nuestra historia. Lo que se exige, por tanto, es el regreso a esas verdades". Son palabras de Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América en su toma de posesión. Y añadió: **"Esta es la fuente de nuestra confianza –el saber que Dios nos llama a dar forma a un destino incierto"**.

La comunidad política, nos dice la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), es una institución necesaria en la vida humana. Se halla integrada por la comunidad civil o sociedad y la autoridad política o Estado, por el elemento regido y el estamento rector, como protagonistas ambos de la vida política. Ambos deben mantener un obligado equilibrio en el campo de lo político para la búsqueda de la armonía entre el principio de participación, que corresponde al gobernado, y el principio de la acción subsidiaria, que delimita las funciones del gobernante. Cuando la autoridad invade el territorio de la sociedad, hay que invocar el criterio de más sociedad y menos Estado; y cuando la autoridad abandona en manos de algunos grupos poderosos, decisiones o funciones que no pertenecen a la base social, se impone la norma de propugnar

más Estado y menos sociedad.

La causa final de la comunidad política no es, ni puede ser otra, que el servicio abnegado de la sociedad y el bien común de los gobernados, no el bien propio del dirigente político o de grupo. Se ha demonizado, hasta el hartazgo, la crítica y denuncia pacífica de los católicos ante aquella legislación que va contra la ley natural y los derechos humanos –como si no fueran ciudadanos- e incluso se ha hablado de desobediencia al poder legalmente constituido. **Pero la DSI nos manifiesta que el respeto a los poderes constituidos no puede prohibir la lucha contra la legislación por ellos creada cuando estas leyes son injustas. Luchar contra la legislación moralmente desordenada no es luchar contra la autoridad, es situar a ésta en su puesto correcto.**

En la crisis actual, que no es sólo económica, se impone un alto nivel de moralidad colectiva e individual, la conciencia colectiva de una responsabilidad común en la búsqueda de soluciones a los problemas, la voluntad de lograr un consenso nacional que nos haga a los ciudadanos recuperar la confianza en la sociedad y en las instituciones que nos representan y gobiernan.

Jaime Barrecheguren Beltrán
Delegado Diocesano de Acción
Caritativa y Social

PREPARAR LA SEMANA SANTA

La Cuaresma es el camino de la Pascua. Un recorrido que no tiene sentido en sí mismo –como todos los caminos–, sino en función de la meta. Y la meta es unirse a Cristo, padecer con Cristo (con-padecerse con El) para Resucitar y vivir con El. "Mi vivir es Cristo", dirá san Pablo después de haberse dejado la piel por Él. Eso nos queda a nosotros.

Estas líneas pretenden invitar al lector a que no deje de participar en las actividades parroquiales y diocesanas propias de estas fechas y según sus gustos y posibilidades: conferencias o charlas cuaresmales, celebraciones penitenciales, procesiones o vigiliadas...

En Vigo, la Coordinadora de la Semana Santa, que hará público el Programa en breve - ahora tan condicionado el recorrido de las procesiones por las obras en la ciudad-, ha encargado el Pregón de este año, a Mons. Don Alberto Cuevas, sacerdote y periodista, que lo pronunciará el día 3 de abril a las 8 de la tarde, como es habitual, en el salón del Círculo Mercantil (calle del Príncipe en Vigo).



En el bicentenario de Darwin, conferencia en La Soledad, 26 de marzo:

"LOS CREYENTES NO TEMEMOS A DARWIN"

Con ocasión de celebrarse el bicentenario del nacimiento de Darwin y el 150 aniversario de su libro "El Origen de las especies" se están organizando numerosos actos para recordar esos hechos. Algunos escritores, tendenciosos, vuelven a resucitar polémicas baratas como si hubiera oposición entre la ciencia y la fe, la obra de Darwin o Galileo y los escritos bíblicos. Muchos cristianos sabemos que no tenemos que temer a la ciencia, porque ciencia y fe tienen al mismo Autor. No obstante es bueno tener criterios claros, formación y cultura en estos temas. El último jueves de cada mes y en este caso el próximo 26 de marzo, a las 8 de la tarde, en la Biblioteca de la parroquia de La Soledad (O Castro), hay siempre un "coloquio" sobre temas de actualidad. Ahora se ha invitado a Ángel Guerra Sierra a hablar de la coherencia entre ciencia y fe bajo el título de "Los creyentes no tememos a Darwin".

Para quien no lo sepa, Ángel Guerra Sierra (1947) es Doctor en Biología; Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el Instituto de Investigaciones Marinas de Vigo. Jefe del grupo de investigación Ecología y Biodiversidad Marina (ECOBIMAR), ha dirigido veinticinco proyectos y treinta y ocho contratos de investigación con empresas y administraciones. Ha publicado nueve libros, contribuyendo con capítulos específicos en doce volúmenes colectivos. Autor de más de 200 trabajos científicos en revistas nacionales e internacionales; así como de más de un centenar de comunicaciones presentadas a congresos, simposios y reuniones. Ha dirigido doce campañas oceanográficas en el Atlántico, Pacífico y Mediterráneo. Fue presidente del Centro Nacional de Investigaciones Marinas (CSIC), Vicedirector del Instituto de Investigaciones Marinas, Presidente de la sociedad internacional Unitas Malacológica... y ha impartido cursos y conferencias en varias universidades europeas y americanas. Su tarea de divulgación de la ciencia se concreta, además, en la publicación de una treintena de artículos. Ha recibido varios premios y distinciones por su labor científica. La entrada a la conferencia-coloquio es libre.

